

RESEÑAS

SOBRE *TODO EL MUNDO TIENE ALGO QUE CONTAR*

Escuela de verano en El Agote, 2024

por

Diego Di Vincenzo

Instituto Superior del Profesorado Dr. Joaquín V. González - Universidad Nacional General Domingo Sarmiento

Es doctorando en Ciencias Sociales en el IDES-UNGS, Magíster en Psicología del Conocimiento y Aprendizaje (Universidad Autónoma de Madrid) y en Ciencias del Lenguaje (Instituto Nacional Superior del Profesorado Dr. Joaquín V. González). Actualmente, enseña en ese Instituto y en la UNGS, y ha sido docente en UBA, UNLA y UNSAN. Ex-Gerente Editorial en Norma Kapelusz y Director Editorial en Estrada, es investigador invitado en CIIMPE-CONICET y director del Archivo Histórico del Libro de Enseñanza Argentino. Tiene numerosas publicaciones sobre enseñanza de la Lengua y Literatura y ha dirigido la edición de más de doscientos libros educativos. Coordinó el tomo “Derecho a la Educación y Pedagogías” en la UniPé. Trabaja en diversos medios escribiendo artículos de crítica literaria y teatral.

Contacto: ddivincenzo@campus.ungs.edu.ar

ORCID: [0009-0000-5670-6000](https://orcid.org/0009-0000-5670-6000)

DOI: [10.5281/zenodo.14069916](https://doi.org/10.5281/zenodo.14069916)

Literatura y encierro

La revista *Todo el mundo tiene algo que contar* (2023) recoge la experiencia de un taller realizado por un grupo de docentes en el Centro Socioeducativo de Régimen Cerrado Dr. Luis Agote. El proyecto, enmarcado en el programa Vacaciones en la escuela, dependiente del Ministerio de Educación del gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, fue diseñado para promover el derecho a las formas de invención en jóvenes privados de su libertad a través de la escritura creativa. Coordinado por las profesoras Marcela Silvero, Flavia Santa Cruz y Sofía Iturralde, el taller se llevó a cabo como parte de una iniciativa más amplia. Sofía Iturralde, además, realizó un trabajo de investigación para el seminario *Canon literario, canon escolar y formación del gusto A*, dictado por la profesora Fernanda Cano y, posteriormente, por el profesor Diego Di Vincenzo en la carrera de Lengua y Literatura del Instituto Superior del Profesorado Joaquín V. González. Así, esta iniciativa ofrece una perspectiva acerca de cómo las prácticas educativas pueden abrir nuevos caminos para la exploración de identidades y subjetividades.

Con un enfoque que combina la observación directa y el análisis participativo, el proyecto explora la interacción entre textos y formatos clásicos con nuevas formas de circulación de la palabra artística. La investigación pone de relevo cómo la síntesis entre formas diversas e incluso contradictorias puede singularizarse en contextos específicos como este tipo de centros. La revista documenta estos hallazgos, dando cuenta de una comprensión más amplia del impacto educativo y cultural en entornos de encierro.

En este sentido, el taller de lectura y escritura se presenta como un espacio educativo que no solo fortalece identidades, sino que también permite la participación colectiva. La literatura, en este contexto, se convierte en un discurso poderoso para capturar 'la riqueza de las diferentes lógicas que constituyen la subjetividad de lxs jóvenes' y liberar una voz escasamente oída. Los desafíos más significativos incluyen no solo la convergencia de dos instituciones: el sistema educativo y el penitenciario, sino también la necesidad de estrategias innovadoras que reconsideren formas y prácticas habituales en la escuela.

Por eso, las autoras postulan que enseñar en estos contextos implica una negociación constante entre el adentro y el afuera, entre lo instituido y lo instituyente (Duchasky, 2020). Argumentan con Goffman (1998) que este proceso cobra un significado especial en espacios donde la rutina diaria puede erosionar la subjetividad, dado que las *instituciones totales*, como las cárceles, tienden a despersonalizar y reestructurar a los individuos. De esta manera, la integración de formatos y textos diversos puede promover una comprensión menos estática de la literatura y corroer sus bordes más rígidos, lo que habilita nuevas resonancias en entornos específicos. La revista, en este sentido, da cuenta de una investigación cuya flexibilidad metodológica habilita una comprensión más amplia del impacto educativo y cultural en estos entornos.

En cuanto a la selección de textos, fue un proceso meditado e interesado en que resonaran las experiencias y saberes de los participantes. En este sentido, se quiso que la literatura se planteara como un espacio de encuentro y como un medio para que los jóvenes se apropien de su lenguaje y desafíen las concepciones tradicionales de lo que se considera literatura (Panesi, 2006). La escritura recupera historias personales y es una vía para explorar y redefinir la subjetividad, como señala uno de los participantes: "Acá escribo porque me hacen escribir pero cuando puedo escribir lo que pienso o lo que verdaderamente quiero decir, me encanta". De algún modo, de esto se trata la revista, de dar margen (Parchuc, 2013), de dar chance u oportunidad a la expresión de esa voz marginal. Para ellos, la escritura es una práctica cotidiana, pero la revista habilitó ese espacio alternativo y necesario para hacer circular su palabra, sin la imposición del decir lo que hay que decir.

Las autoras indagaron en formatos y textos significativos en las experiencias vitales de los asistentes, lo cual puede incluir, claro está, textos clásicos o canónicos, pero en consignas de lectura y escritura singularizadas. El taller también exploró la relación entre literatura y nuevos formatos: las canciones y la poesía convergen inevitablemente en géneros musicales. Aunque las letras de rock suelen ser ubicadas en la periferia, esta investigación concluye que no solo es fundamental adoptar una concepción dinámica de la literatura y lo literario, sino también reconocer que los jóvenes que se inician como lectores, particularmente en contextos de encierro, aportan sus propias perspectivas y experiencias. Por eso, las instituciones educativas y los docentes negocian nuevas interpretaciones y enfoques, tanto en el ámbito

literario como en el educativo, y así aportan nuevos sentidos en las prácticas lectoras.

En el taller, los jóvenes realizaron diversas producciones escritas, desde haikus hasta canciones de rap y rkt. Más allá de adjudicarlas a un género u otro, lo característico de sus escrituras (marginales o populares, se dirá) reside en que atraviesan la frontera de la literatura: toman la forma de la crónica y del testimonio (entre otros) como prueba del presente (Kamenszain, 2007), para poder enunciar la realidad cotidiana. Estos textos, casi siempre autobiográficos, les permitieron enunciar sus historias de vida, anhelos y miedos, y el encierro. Con consignas flexibles, adaptaron las propuestas de escritura, exponiendo sus voces de manera significativa. Así, sostienen las autoras, las instituciones educativas y los docentes deben negociar nuevas interpretaciones y enfoques, tanto en el ámbito literario como en el educativo, aportando nuevos sentidos en las prácticas lectoras.

Todo el mundo tiene algo que contar documenta una propuesta transformadora e invita a repensar el lugar de la literatura. Como privilegia las voces y experiencias de los asistentes, la revista es un testimonio elocuente y contagioso de prácticas pedagógicas que destacan el potencial de la lectura y la escritura para tomar la palabra e identificarla o hacerla propia en la impronta subjetiva y grupal, la de unos chicos que producen literatura condensando, desplazando, sublimando deseos, pero también volviéndolos palabra poética. Por eso, las conclusiones de la investigación necesariamente reconsideran el estatuto de lo literario en (y desde) bordes, fronteras y márgenes que tensionan límites y transforman maneras de producir saberes, acciones y cánones de la literatura.

Bibliografía

- DAROQUI, ALCIRA ET ALL (coord.). *Sujeto de castigos. Hacia una sociología de la penalidad juvenil*. Rosario: Homo sapiens, 2010.
- DUSCHATZKY, SILVIA Y COREA, CRISTINA. *Chicos en banda: Los caminos de la subjetividad en el declive de las instituciones*. Buenos Aires: Tinta Limón Ediciones, 2020.
- KAMENSZAIN, TAMARA. *La boca del testimonio: Lo que dice la poesía*. Buenos Aires: Grupo Editorial Norma, 2007.

PANESI, JORGE. “Los chicos imposibles”. En *Portal Educ.ar*.
<http://portal.educ.ar/debates/contratapa/recomendados-educar/donde-esta-el-nino-que-yo-fui.php>

PARCHUC, JUAN PABLO. *Un bilito de luz: Usos de la literatura y otras formas de arte y organización en la cárcel*. *Educação Unisinos*, 25. <http://url-del-documento.pdf>

SILVERO, MARCELA; SANTA CRUZ, FLAVIA; ITURRALDE, SOFÍA. *Todo el mundo tiene algo que contar* (número único). Buenos Aires: Centro Socioeducativo de Régimen Cerrado Dr. Luis Agote, Ministerio de Educación del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, 2023.